

Don Luis Franzini **(Foto Caruso)**

Se cumplió el 1º del corriente, el primer lustro de la ausencia del noble amigo que fue ejemplo de hidalguía y virtudes ciudadanas, y cuya gestión orientadora desde la Administración de este diario aún señala rumbos constructivos que enaltecen su memoria.

Año XXXVI — Nº 1805 **Montevideo, 10 de diciembre de 1967**

EL DIA

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



—VEAMOS: ¿qué le falta al campo oriental?

—Al campo oriental le falta el puma y el yaguareté.

Con el churrasquito en el aire — los horarios y las ganas de comer no siempre van del brazo y al alimón —, Eduardo Colombo y el cronista — las espaldas recostadas a un eucalipto corpulento, los pies cruzados y el mirar prendido a las cuchillas que galopan por el horizonte — entretienen el hambre hablando de generalidades, esas generalidades que, por lo general, van tejidas con hilo o sobre cañamazo de mínimas y personalísimas particularidades.

—Y digo yo: ¿qué falta hacen esos animales?

—Puede que ninguna. Pero el solo hecho de saber que existen le daría a nuestra tierra ese toque bravío y montaraz que hoy no tiene.

Eduardo Colombo y el cronista, mientras esperan que la carne se dore de los dos lados, juegan a desgranar el rosario de las faltas y de los haberes, un pasatiempo que, con esto de la voltereta por las sierras y los valles del Aiguá, pinta ahora en un tema inacabable: el campo: esa hermosa realidad, esa esperanza, ese dolor, ese recuerdo.

—¿Qué le sobra al campo oriental?

—Al campo oriental le sobra el portland.

Eduardo Colombo y el cronista — no hay mejor salsa que la del hambre — encuentran sabroso y tierno y en su punto el asado, como recién sacado del horno el pan, añejo y de ilustre prosapia el vino: un vino cuyo origen y elaboración sería preferible ignorar.

—¿El portland?

—Eso. El desastre arquitectónico entraña un crimen de lesa estética que debería ser castigado si existieran las pautas elementales de buen gusto, acordes con el paisaje y los elementos y materiales privativos de cada lugar. No se me escapa que este asunto del portland supone un contrasentido: porque siendo el portland piedra en polvo, piedra manejable, moldeable, los resultados deberían haber sido otros, desde el lado de la forma. Sin embargo no es y a las pruebas me remito. Quiero decir que con demasiadas excepciones se levantan casas y grupos de casas que nada, absolutamente nada tienen que ver con el paisaje. Antes del empleo al por mayor del portland, y quizás por lo mismo, se echaba mano a los materiales del lugar y las formas quedaban en parte impuestas por la misma autenticidad de los elementos empleados: la casa, entonces, era una prolongación amable del paisaje mismo, se incorporaba naturalmente al contorno, lográndose una totalidad plástica armónica. Esto que digo se ve en la mayoría de las aldeas europeas, en muchos pueblos y caseríos coloniales de América, y también, desde luego, en antiguas construcciones nuestras. La idea es que en el campo mil veces antes el modesto rancho de terrón y paja, la vieja casa de piedra y teja, que la suntuosa construcción llena de "funcionalidades" pero fuera de lugar y falta de gracia.

El fogón donde se hizo el asado hay que agregarlo. En el mismo monte de eucaliptos, al fondo de las instalaciones del local de feria de Aiguá, sujetos del cabestro o maneados, cincuenta caballos de todo pelo, alzada y edad, esperan nuevamente el freno, la vuelta a la querencia o la tropeada imprevista por caminos y campos tal vez nunca recorridos. Al pie de los árboles, recados orientales — de dos cabezas o de los llamados recados montura —; recados porteños — inexplicablemente más de éstos que de aquellos —; jergas, caronas de cuero, caronas de tela, punteras y guarniciones de cuero, ponchos, maletas, lazos, badanas — ninguna de venado; alguna de pincho —; maneadores, cojinillos. . ., en fin, casi todas las garras del apero criollo, más modestas y traq

Cuenteand



El Toldito

A lo largo de nuestras contiendas domésticas, en los ejércitos que se enfrentaron iban algunos individuos — muy pocos — a los que se les nombraba por *toldos*. Este toldo quizá una comparación (con el Tordo) — pájaro vago y desalmado — que anida en casa ajena — significaba que quien lo merecía era un ser que no respondía a jefe alguno. Recorredor de fogones, rehuyéndole el cuerpo al trabajo de la carneada o al cuidado de las caballadas, tomador de mates al vuelo, a veces alzándose con tal o cual prenda que le faltara — ya en su apero o en su vestimenta —, ausente en las peleas, era siempre mal visto. Sin embargo no faltaban paisanos piadosos que toleraban su presencia. . .

Allá por el noventa y tantos, conmovido el país por una revolución, columnas de guerreros cruzaron la tierra asolándolo todo. En una de esas columnas, en la que marchaban hasta veinte escuadrones, ambulando de punta a punta iba un hombre joven incorporado cierta noche. Sin buscar jefe ni compañía siguió la ruta; y ya le cayó el mote: el Toldito, pues su rostro era aniñado.

Entre los escuadrones iba el del capitán Albornoz, indio de pómulos salientes y ojos negrísimos; casi un tipo mongólico. Este jefe poseía extendida menta. En la paz comandaba numerosa cuadrilla de contrabandistas; al frente de ella ingresaba en las filas de las revoluciones. Ese pasar del trabajo ilícito al trabajo guerrero era algo naturalísimo en él, y en sus compañeros. Tenía fama de inmensamente guapo. Manso el hablar, suave en modo. Sus hombres le seguían con leal apego.

En otro escuadrón, a cuyo frente iba el mayor Morales, estanciero rico seguido de un contingente de indisciplinados, estaba Miguel Sosa que a sí mismo se daba el grado de teniente. Era un desvergonzado vulgar, dicharachero. Bien montado siempre tremolante el poncho, luciendo chiripá talar, inmensas nazarenas y larga lanza constituía un personaje imponente.

Bien. El Toldito y el Teniente son la esencia de nuestra historia, realísima. Aquél, a fuerz ade visitar escuadrones en las acampadas era corrido de unos y mal tratado en otros. Poco a poco se fue aquerenciando al del capitán Albornoz quien lo admitía bondadosamente descansar en el suyo sin reprocharle el mate que chupaba ni la pulpa que comía.

—Mi hijo — le dijo una vez — ¿por qué no se viene a mi escuadrón, se hace compañero de los muchachos y aparcero mío?

El Toldito sonrió levemente. Luego habló:

—Vea, capitán: siempre fui bastante alzao, ni con mi padre hice liga. . . y eso que era hombre muy bueno. Yo pongo mi libertá por arriba de todo. . . hasta por sobre la divisa que llevo en el sombrero.

Se concentró un instante y después terminó:

—Pero, pierda cuidao capitán; en la primer topada que haiga voy a sacudirme al lao suyo.

Albornoz lo miró largamente mientras se perdía a lo largo del campamento. Luego murmuró:

—Hay algunos vivientes muy engañosos; parecen de ceibo y son de ñandubay. . .

Cada vez que Sosa se cruzaba con el Toldito no dejaba de zaherirlo con pullas, a veces agraviantes por demás.

—¡Mirá que bicho va allí! Juera yo el jefe ya lo había hecho crujir en un maniador de cuero crudo.

El Toldito seguía silencioso.

—¡No has de valer — seguía el sonoro comentario del Teniente — ni la pulpa que comés ni la yerba que gastás en los fogones ajenos!

Cierta vez que a lo largo de una marcha S cruzaba en un galope tendido frente a Albornoz, en ese instante trotaba conversando con el Told sujetó el Teniente y gritó, dirigiéndose al Capitán:

—Capitán, ¿por qué no enjaula a ese pájaro lo obliga a que le lave los mulambos y le cebe ma

Albornoz no hizo caso. El Toldito habló:

—Ese Teniente me viene llenado al plato de cumbarí. Cualquier día le hago una tarja en lengua. . .

*

Ese atardecer, en tanto se hacía alto, algo op sivo cayó sobre los hombres. Algo que privó el ha tual bullicio de los campamentos en el levantar carp encender fogones y corretear reses para la carnead Todo se hizo en un velado silencio: los *otros* estab cerca, al otro día se pelearía. . .

Y al otro día se peleó desde el amanecer has la noche. Fue un choque terrible, la muerte cob inmenso tributo.

*

En el fogón del capitán Albornoz, éste, taciturn va pasando lentamente los mates. Sus hombres lo r dean, callados. A unos treinta pasos del fogón, tendid sobre el pasto está el Toldito, al que Albornoz ha hech traer, junto a tres de los suyos para darles sepultur al día siguiente. De pronto se oye un golpear de casco y aparece el Teniente al que el Capitán ha mandad buscar y traer — de cualquier manera — por cuatr de sus hombres. La voz de Albornoz mansa com siempre:

——Apéese, Teniente.

Así lo hizo Sosa.

El Capitán siguió:

—Venga.

...que nuevas, salvo algún que otro recadito ..., con los colores aun vivos de la talabartería. ...ardo Colombo y el cronista caminan por los ... en busca de unos troperos amigos.

...s troperos llegaron anoche, sin novedad, salvo ...dura.

...a última legua *marchemos* mojados como los ...

...s troperos, al llegar, con leña seca y resigna... caron sus pilchas, calentaron por fuera sus ...y, para no quedar a medio calentar, brindaron ...otella por ver si la fuerza de la luna se llevaba ... tormenta.

...belino Jacinto Barrios, es uno de los troperos. ...o Jacinto Barrios, como también es peón do... anda casi siempre montado en lomo arisco, ... ojos bien abiertos, repartiendo a sus baguales, ...m padre, cariño y rigor, según marche la cosa. ...no Jacinto Barrios, tiene firme la paciencia, ...cedora la voz, suave y decidido el ademán: las ...tudes teologales del buen domador.

-Trabajo sobra, esa es la verdad. Lo que escasea ...iempo...

...abelino Jacinto Barrios, doma de abajo, como ...ley. También, como es de ley, se sabe sacudir ...o sobre los bastos si no hay más remedio y es ...carrón quien busca el juego: como el más pin... ...veces cae; lo del cabestro en la mano es cues... ...e suerte o literatura y ya está demasiado dicho. ...abelino Jacinto Barrios, le rasca la frente a un ...ón de turno: una yegua mora que es talmente ...ntura.

...n muchacho de a pie, con pinta de pueblero, ... al pasar.

-Buenas tardes.

-Buenas tardes.

—¡Lindo el oscuro!...

—Se equivocó feo el hombre...

El rematador acaba de bajarle el martillo a unas vacas pampas, vendidas a muy buen precio. Unos paisanos, por lo bajo, le sacan a tirones el cuero al comprador.

—Pitando de prestado y carniando ajeno cualquiera tiene plata...

Rosauro Justiniano Prieto, es otro de los troperos. Cuando Rosauro Justiniano Prieto no tiene tropeada en vista, agarra el hacha y se pone a montear. En el monte, Rosauro Justiniano Prieto no se sabe la cantidad de metros cúbicos de leña que por día es capaz de hacer. Sierra de las Animas, sierras del Aiguá, costas del Santa Lucía, montes del Cebollatí, por todos lados ha retumbado el hacha de Rosauro Justiniano Prieto, dejando como huella un número incontable de tocones.

—Siete cruceras *matemos* una tarde al quemar las podas de La Escondida...

Si el monte cae lejos de los galpones de las casas, o si en el campo no hay poblaciones, Rosauro Justiniano Prieto, con cuatro palos, alambre, unas ramas y el apero de ensillar, hace nido en cualquier parte, con tal que la aguada no quede por la loma del peludo.

—Pa dormir no hace falta más que sueño...

El ganado que los troperos trajeron de una estancia de los pagos de la Mariscala, ha sido dividido en tres lotes para mejorar el precio promedio, poniéndose al alcance del bolsillo de los interesados, y por ver cómo pica el paisanaje. El ganado luce bien, está entero, vivaracho, y cuando entra a la pista recorre troteando y olfateando la línea del alambrado. Después, como si estuviera en el programa, las reses se amontonan en un rincón, orientando sus cabezas hacia el rematador y la concurrencia.

Fermín Emilio Pérez, es el tropero que faltaba. Fermín Emilio Pérez, en sus tiempos, anduvo por la Argentina, donde, como es natural, hizo de todo un poco tal vez por no endurecer los huesos en un solo oficio: monteó en el Norte; pescó en el río; cazó en la selva; alambró donde lo mandaron; domó cuando había tropilla que domar, y, como los gauchos buenos de las novelas, volvió pobre, pero con los ojos llenos de paisaje, las manos prontas para cualquier cosa, y un carguero como de turco repleto de experiencia.

Dicen que Moratín — don Leandro Fernández de Moratín — solamente pedía a la vida estas tres cosas: ir al teatro por las noches, tomar chocolate, y que lo dejaran en paz... Fermín Emilio Pérez, que seguramente ignora esa humorada de Moratín, ha llegado a una altura de la vida donde a fuerza de ir eliminando todo lo superfluo, se ha quedado sujeto a esas últimas radicalidades que, al fin y al cabo son las únicas que deberían importar: la conciencia tranquila, el sentido del honor, la independencia...

Fermín Emilio Pérez, con todo el campo suyo,

—¡Qué importa un título guardado en un cajón...!) al galopito en su doradillo,

(—Ya curado el flete del haba y del gusano del cuajo que lo tuvo a maltraer...)

compone con su figura, recortada siempre sobre campo, sobre monte, sobre cielo,

(—¡Hasta de noche y lloviendo el campo es lindo...!)

un cuadro que muchos deberían pintar y todos deberíamos saber ver y sentir.

Eduardo ***MARTINEZ ROVIRA***

(Especial para EL DIA)

(Fotos de Eduardo Colombo)

...or Variar





Y lo llevó hasta donde estaban los muertos. Y se...ándole al Toldito comenzó:

—Mire, Teniente: ahí está el Toldito. Peleó como ...mejor de los mejores y, como él prometió, al lao ...o. Sobre las dos de la tarde pasamos un momento ...esos que se dan una vez sola en la vida. Vimos en ...entrevero cáir al comandante Delgado y se le echa...n encima los otros, como cuervos en carniza. Yo ...qué el caballo... y allí se dio una matanza que ni ... saladero. Y allí vide al Toldito repartiendo la ...uerte a juerza de sable...

Calló un instante Albornoz. Luego clavó sus ojos ... los de Sosa.

—¿Y usté qué hizo, Teniente, ande metió su ...nza?

—Sobre la izquierda anduve, Capitán. Tuve suerte, ...s balas me respetaron.

—¿No será que usté respetó las balas? Porque ...ngo un hombre aquí que me dijo que usté ni mal ...iflaron las moras, se sumió en la caballada, encogido ... sin lanza...

Y ya transfigurado, Albornoz, relampagueando ojos ... crujiendo dientes, levantó el talero. Y convertido en ...na vorágine de ira, la argolla golpeó una y otra vez, ...espiadadamente, inexorablemente... El Teniente se ...ue doblando poco a poco bajo aquella tempestad te...rible hasta que se desplomó exánime.

El Capitán, recobrada su serenidad de siempre, ...rdenó:

—Llévenlo. Tírenlo lejos..

José ***MONEGAL***

(Especial para EL DIA)

(Dibujo del autor)





Columna de Marco Aurelio (siglo II d. C.). Roma. Piazza Colonna.

Acompañada por cinco legionarios y por el Prefecto Rasseo Ruffo, el emperador tiende la mano en un gesto de paz y de clemencia hacia los Bárbaros vencidos. Bajorrelieve en el Palacio de los Conservadores. Roma.



QUIEN llega a Roma por la Vía Flaminia ve abrirse ante sí la amplia y armoniosa Piazza del Pópolo de la cual divergen como los dedos de una mano tres calles perfectamente rectilíneas: la Vía di Ripetta, la Vía del Corso y la Vía del Babuino; la primera lleva al Mausoleo de Augusto, la segunda a Piazza Venezia y al Monumento a Victor Manuel II, y la tercera a Piazza di Spagna.

De estas tres calles, la Vía del Corso constituye desde hace trescientos años la arteria principal de la Ciudad Eterna, porque la flanquean grandes y venerables palacios y porque por ella se accede a los más sagrados lugares de la latinidad: el Capitolio y el Foro.

A unos quinientos metros desde la Piazza del Pópolo la Vía del Corso pasa por Piazza Colonna donde, cerca de una elegante fuente que proyectó en el año 1562 Giácomo Della Porta, se levanta la grandiosa columna de Marco Aurelio, labrada entre los años 176 y 193 d.C. para conmemorar las victorias de aquel emperador en las guerras sostenidas contra los Cuados, los Marcomanos y los Sármatas.

Como es sabido, el nombre de Marco Aurelio era Marco Annio Vero, cambiado en Marco Aurelio Antonino cuando a la edad de diez y siete años —en el 138 d.C.— fue adoptado por Antonino Pío que pertenecía a la familia Aurelia.

Y es sabido, también, que los Cuados y los Marcomanos eran pueblos germánicos y los Sármatas eran eslavos; y que ambos, germanos y eslavos, presionados por la avalancha asiática de las hordas tártaras y mongolas que los chinos llamaban Hiung Nu y nosotros llamamos Hunos, golpeaban a las fronteras orientales del Imperio Romano que en aquellas regiones se extendían a lo largo del curso medio del Danubio.

Eran las primeras guerras defensivas que el Imperio sostenía contra los Bárbaros, guerras que terminaron prácticamente un siglo después, cuando los emperadores Aureliano y Probo accedieron al pedido



Estatua ecuestre de Marco Aurelio (siglo II d. C.) Roma. Piazza dei Campidoglio.

de las tribus germanas de establecerse en la Dacia, en la Mesia y en la Galia como colonos y soldados del Imperio.

No nos detendremos en el error muy difundido por pintores y novelistas algo fantasiosos que nos describen los Bárbaros invadiendo a galope tendido el Imperio Romano; la verdad es que, después de haber sido admitidos como ciudadanos romanos, los vándalos, suevos, alanos, visigodos y ostrogodos llegaron a ocupar los más altos puestos en la milicia y en el gobierno; lo cual trajo como consecuencia la barbarización del Imperio y la romanización de los Bárbaros.

Estos, en la época de Marco Aurelio, intentaron pasar las fronteras por la fuerza; y como en aquellos tiempos los ejércitos estaban en las fronteras y los Jefes de Estado dirigían las operaciones militares desde el campo de batalla, ante las primeras arremetidas de los Cuados, en el año 169 d.C., Marco Aurelio llegó a las fronteras del Danubio donde estaban acampadas quince legiones con un total de ciento ochenta mil hombres.

Los acontecimientos principales de cinco años de guerra están representados en bajorrelieves marmóreos a lo largo de una faja helicoidal que se levanta por treinta metros girando alrededor del fuste de la Columna de Marco Aurelio: los de la guerra germánica en la parte inferior, los de la guerra sármata en la parte superior. Estos bajorrelieves representan el único relato llegado hasta nosotros de aquellas guerras; es una historia muda que habla a los ojos, sin nombres y sin fechas, en la cual no se ve más que una serie de marchas, de cruces de ríos y de combates, pero suficiente, a mostrarnos como las mayores dificultades las opuso la región donde se desarrollaban los acontecimientos bélicos, región atravesada por grandes cursos de agua y cubierta de lagunas y de pantanos.

Muchas veces se repiten en los bajorrelieves el cruce de ríos caudalosos sobre puentes de barcas, na-

Marco Aurelio



Reconstrucción de la zona Sur del Foro Romano (fines del siglo II d. C.). En el fondo, el Templo de César y el Arco de Triunfo de Augusto. A la derecha, la Basílica Julia; a la izquierda, la Basílica Emilia; en primer plano, los "Rostra", tribuna de los oradores; en el centro, la estatua ecuestre de Marco Aurelio.

ves llenas de soldados y legionarios persiguiendo enemigos entre cañaverales, señales evidentes de terrenos pantanosos.

Si se comparan los bajorrelieves de la Columna Trajana con los de la Columna de Marco Aurelio, se notará en estos últimos las señales del comienzo de una época de decadencia en el Arte; y que no sólo la figura imperial —dice Pericle Ducati— sino las de los legionarios y de los mismos bárbaros tienen expresiones de una severidad espiritual tan distinta de la serenidad de las esculturas griegas, como el severo realismo que resalta de las **"Meditaciones"** de Marco Aurelio difiere de lexaltado realismo de Platón.

Los Doce Libros de las **"Meditaciones"** fueron redactados entre una batalla y otra, anotando consideraciones y exhortaciones que el emperador se hace a sí mismo a fin de no alejarse de los preceptos de su filosofía, porque no era su intención publicar una obra sino recordar el amor hacia la humanidad, despreciar los que suelen llamarse "bienes de fortuna" y no cuidar la vida ni temer la muerte, él que —al decir de los historiadores Julio Capitolino y Aurelio Victor— había enfrentado la muerte en cien batallas sin cambiar de semblante ni por temor ni por alegría.

"Trata —dice en el Libro II— que a cualquier hora del día y en todas las ocasiones puedas conducirte como un buen romano, como un ciudadano que se merece tal nombre, sin afectar importancia, con amor hacia tus semejantes, con libertad y con justicia".

"Mi constitución es guiada por la razón y la sociedad —escribe en el Libro VI—; mi sociedad y mi patria, como Antonino, es Roma; como hombre, es el mundo. Por consiguiente, sólo lo que es útil a ambas patrias son para mí bienes verdaderos".

"En el deber del hombre —agrega en el Libro VII— está el amar aun mismo a los que le ofenden. Si reflexionas que son para tí como hermanos, podrás amarlos; que si son culpables no es a sabiendas, sino por ignorancia; y, especialmente, que no te han hecho ningún mal, puesto que no volvieron tu alma peor de lo que era".

Simplemente como ejemplo hemos citado algunas de las máximas morales de Marco Aurelio; ellas difieren profundamente de la moral cristiana porque no establecen la práctica de la virtud por el temor del castigo divino o por la esperanza del premio en la otra vida, sino por el sentimiento del deber y por el amor hacia la virtud misma.

Y este sentimiento del deber y este amor a la virtud, hicieron que Marco Aurelio humanizara la moral estoica, donara al Estado todos sus bienes particulares, otorgara los cargos públicos a los hombres más capaces, respetara como un simple ciudadano la autoridad del Senado, y creara Instituciones para la protección de las clases humildes, el cuidado de los niños y la educación gratuita de la juventud.

La gratitud de los Romanos eternizó la memoria de este sabio emperador en gloriosos monumentos que la inconciencia de las generaciones posteriores no alcanzó a destruir completamente. En el año 1586 el papa Sixto V hizo derribar la estatua de Marco Aurelio que coronaba la grandiosa columna y la sustituyó por la de San Pablo. El Arco de Triunfo que los Romanos habían dedicado a la memoria de aquel sabio emperador —y que a mediados del Siglo XVIII aún estaba en la Vía del Corso, cerca del Palacio Fiano— fue demolido en el año 1660 por orden del papa Alejandro VII porque estorbaba el paso de las máscaras en los días de carnaval.

Ocho bajorrelieves que adornaban aquel monumento habían sido quitados antes y puestos en el ático del Arco de Constantino; otros cuatro fueron encontrados en la iglesia de Santa Martina en el Foro Romano: uno de ellos está en el Museo Torlonia, otros tres fueron llevados al Palacio de los Conservadores en el Capitolio.

En uno de estos últimos el emperador tiende la mano hacia los enemigos vencidos en un gesto semejante al que ideó el desconocido artista que lo representó en la estatua ecuestre que se levanta en la Plaza del Capitolio.

Esta hermosísima estatua y aquellas hermosísimas esculturas demuestran que a fines del Siglo II d.C., si bien comenzaba la decadencia en el Arte, aun había en Roma artistas que sabían asociar la majestad con la sencillez, el verismo y la gracia.

La estatua ecuestre del Capitolio había sido colocada a fines del Siglo II d.C. en el centro del Foro Romano entre la grandiosa magnificencia de templos, basílicas, columnas y arcos de triunfo. Y, única supérstite intacta de todas las destrucciones medioevales en la creencia que representaba al emperador Constantino, quedó en el Foro hasta el año 1187 cuando el papa Clemente III ordenó que fuese llevada delante del Palacio de Letrán bajo el nombre de "Estatua de Constantino".

El Humanismo del Renacimiento disipó el error, en 1538 Miguel Angel dibujó la actual y elegantísima base y dispuso que la estatua de Marco Aurelio fuese el digno centro de la Plaza del Capitolio que él concibió en un solemne conjunto arquitectónico.

Pero más que las estatuas, los arcos y las columnas, el glorioso monumento de Marco Aurelio son sus Doce Libros de **"Meditaciones"** que nos revelan la vida íntima de una de las almas más nobles y fuertes que jamás hayan existido; el alma de un hombre que llegó al más alto grado de grandeza y que llevó, mientras combatía, sus principios de bondad y de amor hacia el trono del más poderoso imperio del mundo.

Ing. Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DIA)

El Aeropuerto de

SITUADO a 11 kms. de la "Porte d'Italie" o de la "Porte d'Orléans", es el más importante de los aeropuertos de París y ocupa, además, el primer puesto entre los de la Europa Continental y uno de los primeros del mundo por su movimiento e instalaciones.

La moderna "Autorruta del Sur", facilita un desplazamiento seguro y rápido — bastan unos pocos minutos —, hasta una de las entradas de París ,desde donde se puede acceder fácilmente al centro o a cualquier punto de la "Ville Lumière".

Es para todo eventual turista, un digno "recibimiento", un óptimo primer contacto con la Francia eterna, que ha sabido ponerse a tono con la época y brindarnos una demostración de lo que son capaces de realizar sus arquitectos e ingenieros.

*

Antes de la última guerra mundial, en 1939, Orly era, simplemente, un aeródromo de turismo y fue ampliado bajo la ocupación alemana con fines militares, motivo por el que, en junio de 1944, los bombarderos americanos lo destruyeron completamente.

Del antiguo campo de aviación se recuerda, con nostalgia, dos hangares ideados y realizados por el ingeniero Freyssinet, en 1916, modelo de audacia y de técnica en su especie. En efecto: construidos para albergar dirigibles, la amplitud y altura que debían poseer para servir a tales fines, así como la necesaria ausencia de apoyos interiores, hubieran hecho imposible la empresa sin la existencia del hormigón armado.

La forma que utilizó — bóveda parabólica — siguiendo las líneas de fuerza, muestra cómo a veces el cálculo y la estética van juntas de la mano y constituyen la razón, tal vez, del acierto plástico de algunos ingenieros "hors serie", como fueron Eiffel· Freyssinet, Maillart, Nervi y en nuestro país Dieste y Viera. La intuición estético-espacial, en estos casos, va unida a un gran dominio de la técnica, que hace posible la realización de aquellas creaciones de la imaginación; más aún, cuando la teoría no es suficiente o capaz de dimensionar las estructuras, se han determinado sobre maquettes de las mismas, los esfuerzos a que van a estar sometidas las piezas.

*

El aeropuerto de Orly impresiona por su tamaño, sencillez e impecable terminación· así como por la esmerada perfección en los detalles, aliada con la mayor sobriedad y buen gusto. Posee una longitud central de 200 metros con cinco pisos y las alas, de dos pisos solamente, de otros 200 metros cada una, lo que totalize un desarrollo lineal de 1.800 metros. De estructura metálica, sus fachadas son "muros cortinas" realizadas en acero inoxidable y con el notable cristal atérmico de las vidrierías de Saint-Gobain, carente de la más mínima imperfección, asentado sobre "neoprène".

Así, los frentes construidos con materiales de duración prácticamente ilimitada, dan· paradójicamente, una sensación de levedad y· fragilidad en el conjunto, a pesar de su enorme dimensión.

El problema funcional a resolver — esencialmente circulatorio —, debió ser de honda preocupación para el arquitecto e ingeniero a la vez encargado del proyecto, Mr. Henri Vicariot, quien, en todo momento, supo darle una solución ágil, clara y eficaz al desplazamiento y fiscalización de grandes contingentes de viajeros y público en general.

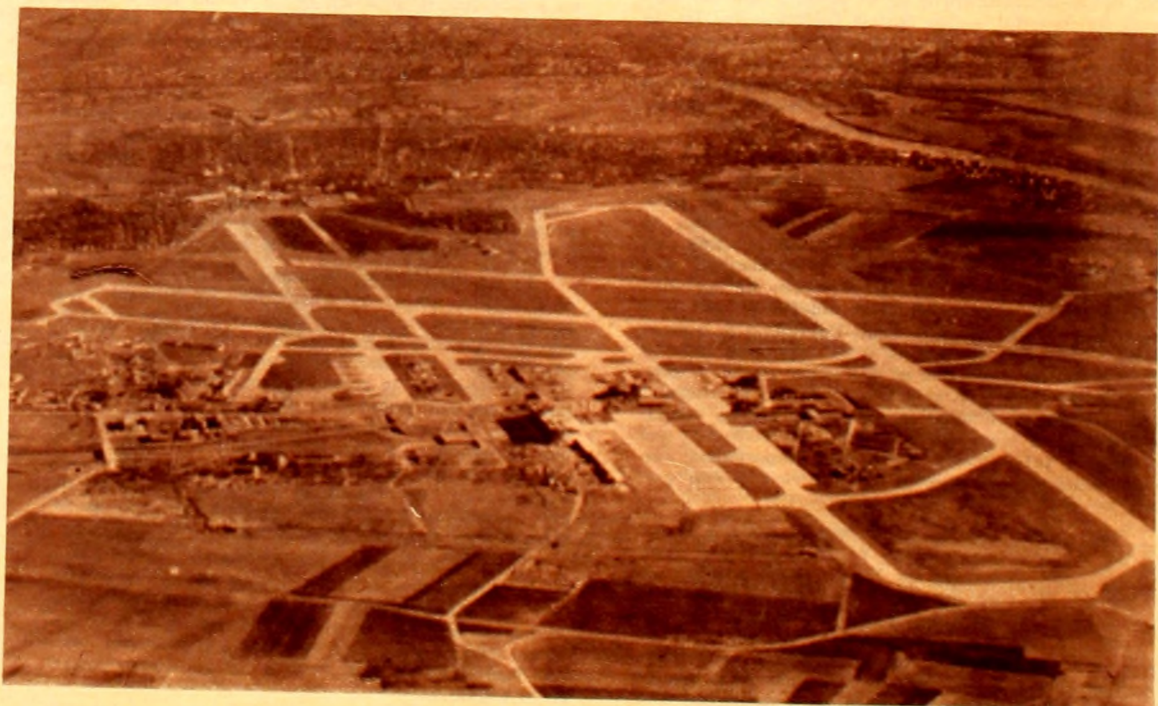
Esquematizando el partido arquitectónico adoptado, podemos decir que el sistema de control que los técnicos ingleses· con admiración, acordaron en denominar "Orly - System", consiste en que la persona que va a viajar entre, naturalmente, por la planta baja y allí se desprenda de sus maletas que, por medio de un "tapis roulant", continúan su marcha hacia el avión que va a tomar el pasajero y son revisadas por personal especializado. Aquel en cambio sube, mediante escaleras mecánicas, al primer piso (al nivel de las cabinas de los aviones), donde es a su vez controlado. De esta planta se accede mediante pasarelas tubulares directamente al "jet" que debe transportarlo.

Actualmente, la superficie de pisos del edificio es de más de 120.000 m². Se han previsto· sin embargo, futuras ampliaciones, tanto en el ala este como en la oeste. El material utilizado es de lo más variado: lajas de piedra, pastillas de gres, baldosas plásticas, moquettes. Los cielorrasos acústicos, están constituidos por paneles perforados en metal (aluminio o acero inoxidable), suspendidos de las planchas, dejando entre unos y otras un espacio destinado a pasar todas las canalizaciones (aire acondicionado, instalaciones de incendio, etc.). Existen tres centrales de ventilación con filtros desodorantes a base de carbón activado.

Sucintamente· la distribución por pisos, es la siguiente: la planta baja contiene el gran hall público, de 190 metros de largo, albergando los mostradores y locales de las compañías aéreas. En el primer piso, una gran alegría comercial de 110 metros de largo,



Un detalle de la fachada que muestra la impecable terminacion del edificio.



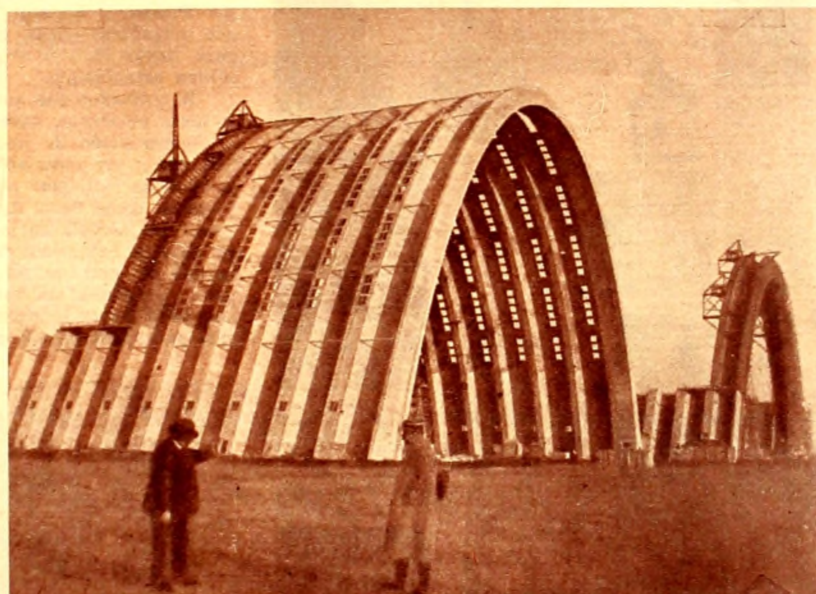
Vista aérea del conjunto, donde se puede apreciar las pistas de aterrizaje, las construcciones y la ruta Nacional Nº 7.



Esta foto muestra el pabellón central y da idea del movimiento de vehículos y personas; las terrazas están colmadas por el público.

Legendarios hangares para dirigibles de Freyssinet y Limousin, cuando se construían. Sus dimensiones: ancho 80 m, alto 50 m y largo, 300 metros. Debajo: Foto nocturna.

Orly





con vista hacia las pistas, permite al viajero en tránsito distraer la espera realizando compras en las boutiques.

En el segundo piso, y destinado a los pasajeros del aire, un enorme y excelente restaurante, un hotel y hasta una capilla, atienden las necesidades materiales y espirituales de quienes aguardan la salida de su aeronave.

La tercera planta contiene tres restaurantes: un snack bar y un salón de té para el público visitante, mientras que en la cuarta, funciona una cervecería, otro hotel y un cine con capacidad para 250 espectadores.

Como datos curiosos señalaremos que el edificio, inaugurado en 1961, dispone de 21 escaleras mecánicas, 11 ascensores, 6 montacargas y hasta un ascensor especial par enfermos; 16 tapis-roulants para equipajes, unos 3.000 altoparlantes y sus fachadas abarcan 10.000 m^2 de vidrio. En cuanto a las pistas: la norte - sur, posee 2.400 metros y la este - oeste 3.300. [1] La torre central posee un radar de un extraordinario alcance: puede detectar aviones en un radio de 250 kilómetros.

Para la ampliación del aeropuerto, fue necesario realizar un vasto plan de expropiaciones; de 765 hectáreas que poseía primitivamente, fue llevado a 1.080, lo que demandó ingentes cantidades de dinero y, posteriormente, de gigantescos movimientos de tierra.

En los planes de remodelación del "París Futuro" (de lo que nos ocuparemos en un próximo artículo), se prevé la expansión hacia el oeste de Orly, de manera tal de poder aumentar, a partir de 1971 el número anual de viajeros, que, en este año 1967 es de 6.000.000, para llegar a la cifra de 15.000.000! Pero eso no es nada. Se cuenta construir dos nuevos aeródromos: el "París - Norte", con instalaciones para recibir 90.000 pasajeros por día en aviones supersónicos y el que se designará "París - III", situado entre París y Rouen, que será comenzado en 1985 y será el primero del mundo que no poseerá ningún edificio sobre la superficie: todo subterráneo, de manera de dar la mayor amplitud a las pistas y evitar accidentes; los pasajeros ascenderán a los aviones directamente en ascensores que los elevarán hasta los mismos.

*

Es interesante señalar el envidiable estado de espíritu que, en estos momentos caracteriza al pueblo galo. Poseyendo Orly provisto de todos los adelantos de la técnica aeronáutica, con una magnífica autorruta iluminada a gas de mercurio hasta una de las entradas de París, un equipo de arquitectos - urbanistas, ingenieros, economistas, sociólogos, etc., considera que es una feliz etapa realizada, pero que llegará, a breve plazo el momento en que quedará "demodé".

Sin dormirse en los laureles, se ponen ya, a echar los cimientos de ese futuro próximo, dispuestos a brindar lo mejor de sus conocimientos para dotar a Francia de una infraestructura y los medios técnicos para que ocupe en el concierto mundial, el sitial de privilegio que siempre le ha correspondido.

*

Nos ofrece su ejemplo un poderoso aliciente y un toque de atención: si en una ciudad como París, cargada de monumentos históricos, de edificios que evocan innumerables acontecimientos del pasado que, por lo tanto, hacen difícil practicar las amputaciones necesarias y lo están haciendo sin embargo, ¿no es hora que empecemos nosotros país nuevo, con escasa tradición para conservar, a elaborar un plan urbanístico a escala nacional, acorde con la época que vivimos y con previsión de la que vendrá? Hasta ahora, en general, nuestras miras han pecado de mezquinas. No está demás que recordemos una frase del mariscal Liautey — propulsor de valiosas obras urbanísticas en las otrora colonias de Francia, que dieron prestigio a su país —: "On ne voit jamais assez grand", con lo que magistralmente sintetizó su pensamiento.

Arq. César J. LOUSTAU

(Especial para EL DIA)

(FOTOGRAFIAS DEL AUTOR, SALVO LA AEREA Y LA NOCTURNA)

---

(1) En estos momentos, justamente, se han comenzado las obras de remodelación de nuestro Aeropuerto de Carrasco, con préstamos de la A.I.D., para extender la pista 300 metros más con lo que alcanzará una longitud de 2.450 metros. Asimismo, en el edificio propiamente dicho — que hoy resulta exiguo e impropio por falta de tratamiento acústico, para ofrecer comodidad y confort al turista —, se realizará importantes ampliaciones y mejoras: un cómodo salón de espera; bar, restaurante y una galería de curiosidades y "souvenirs" alegrarán y distraerán las a veces largas esperas, no exentas de nerviosismo.

También se discute, si el viejo y manido proyecto de la Autopista de Avenida Italia tomará realidad, o si, en cambio se adoptará la solución menos onerosa ahora — pero de escasas proyecciones de futuro — de la calzada a nivel: en este caso no correspondería, naturalmente, la designación de "Autopista" como a nadie se le ocurriría designar así a Br. Artigas o a Br. Propios, por ejemplo. En todo nos adherimos a los conceptos vertidos por nuestro colega Abella Trías, infatigable propulsor de la primitiva idea de la auténtica Autopista.

Conjunto en el que puede verse la ductilidad del grabador.

El grabado ha evolucionado totalmente. No solo en la técnica, sino en el concepto. Cuando en principio servía para reproducir grandes obras de arte, era su expresión de oficio. Desprendiéronse entonces por las dotes técnicas, aquellos hábiles copistas que fundaron la base en que se moverían más tarde los artistas que llegan a hoy.

Superado el tiempo en que el servilismo atendía una función puramente objetiva, el grabado fue cobrando fuerzas y expresión propias. Aquellos artistas que comenzaron a deslindarse de la copia, lograron imprimir a sus trabajos sellos característicos y personales, y llegados a los impresionistas, éstos lograron liberarle en mucho de su cerrado blanco y negro.

Ya Masserell, en la xilografía, expresada con una libertad manifiesta, sus conceptos, y la madera era trabajada en función de algo más que de la perfección de la herramienta.

Al tratar la piedra litográfica con sentido moderno y más pictórico, se extendió el color que influyó para que el grabado entrara a actuar como sustancial composición armónica y de expresión total.

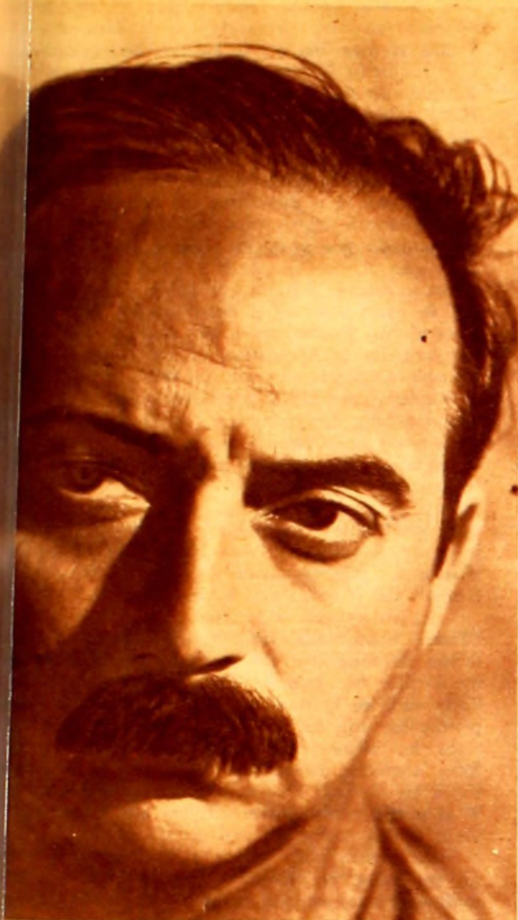
Vollard que estimuló mucho esta tarea en los pintores de la época impresionista, seguidos después por Picasso y Rouault, logró la ilustración de libros con magníficas obras, que dieron un paso gigantesco para llegar incluso a las grandes ediciones que se estilan actualmente.

El grabador fue entonces experimentando en las técnicas modernas, inyectando no solo el color, sino la superposición de impresiones, en las que algunos llegaron a ser indudables maestros. En el Uruguay, la labor se manejaba por algunos artistas que fueron pioneros, como Pena, Aguerre y Guillermo Rodríguez, que fundó escuela en la técnica de la Xilografía. Pero aquella extensión de que hablamos, esa universalidad del grabado, no llegó a perfilarse sino en algunas ocasiones, sin funcionar totalmente, ni en línea recta hacia la promoción de una verdad cimentada por la estabilidad del procedimiento técnico. Es-



Flores. • El contraste de árboles y campos es marcado

Un Triunf



...onio Frasconi

te llegó, incluso, a ser influenciado por las muestras extranjeras que llegaban al Uruguay, como ser la brasileña y la inglesa, que dejaron junto a otras, grandes enseñanzas. "Club de Grabado" entre otras instituciones, y la "Escuela de Bellas Artes", procedían a inculcar al grabado la fuerza necesaria para que llegara a ser, como en otros países, una expresión que le sacara de la llamada arte menor. Fue entonces que nos llegó una gran exposición de un uruguayo radicado en EE.UU.: Antonio Frasconi.

De sus obras nos ocupamos de inmediato en estas mismas páginas entonces, y ya se le tributaba a su labor, una consideración que hacía prever un triunfo a nivel internacional, como es el que goza hoy toda su obra.

En la exposición que exhibe en "General Electric" actualmente, Frasconi vuelve más afirmado aún en aquellas xilografías en color que animaban ya a descifrar al gran artista que es actualmente. No sólo la variedad de recursos le permiten la interpretación de distintas facetas de su talento; sino que la ilustración de poemas, admite en el grabado una libertad insospechada, con matices de grandiosa percepción de futuro.

El dinamismo y la serenidad pueblan la obra de Frasconi con la misma importante armonía compositiva, y si una estructura desprende los ligamientos sutiles que logra en la severa disciplina de los planos coloreados, ésta lleva la ventaja de un arrebatado don, que el grabador sabe conducir con una experiencia firme y determinada por su gran conocimiento de los materiales que emplea.

La impresión, que suele ser en el grabado arma de dos filos, tiene en Frasconi un representante ágil, resuelto y seguro. Saca las planchas a color, con ese sabor que encuentra los matices necesarios para que vibren los espacios, y en caso particular, las "flores" encuentran cierta simplicidad, que nos recuerda estampas japonesas. No porque se inviten en la misma concepción, sino porque el resultado es el mismo, si no más logrado en la categoría del arte de hoy.

Porque si Frasconi no está exento de cierto romanticismo, que le hace fundar en el temario gran parte de sus valores, éstos los desarrolla con ideas propias, favorables a las virtudes opuestas de una u otra interpretación.

Quiere decir, pues, que Frasconi no es artista que se ancle en aspectos repetidos, en efectistas logros de oficio. Es el grabador por fuerza y por sapiencia que está por encima de la herramiente. Y si la brillantez de su ejecución, es sin duda apreciable, no deja traslucir la habilidad, sino que ante todo triunfa la expresión servida magistralmente por una sobria y férrea visión estética.

El equilibrio en lo moderno, como lo fue en lo antiguo, es el que predomina en las obras que quedan en la Historia del Arte. Nos referimos por supuesto al equilibrio armónico, compositivo y expresivo; que son al mismo tiempo los que se unen para liberar al oficio de su carga manual, y sostener las fuerzas sensibles y subjetivas.

La riqueza de las tintas, se mantiene en las dimensiones fuera de lo común, y las posibilidades del grabado son aquí asimiladas y logradas al fin de servir, como la pintura, a un objetivo primordial, cual es el impacto directo al espíritu.

Llega entonces a cobrar forma dramática, no sólo en las versiones figurativas, sino que en la letra se produce el milagro por la impresión en largos rollos que, como el Corán, se leen en los poemas de García Lorca y Machado...

Siempre el primitivo encontró la manera de expresarse, y desde entonces, desde las Cuevas de Altamira, el arte sufre y cambia, evoluciona y llega al caos, pero cuando es arte se lee en todos los tiempos, como se leen los versículos de una religión. La serena visión interior, fluye y es emotiva en las obras de Frasconi. La simplicidad, la sencillez, se hermanan como en todo lo verdadero.

Eduardo VERNAZZA

(Especial para EL DIA)





...edad de la naturaleza estilizada de Frasconi. • Original concepto y bella composición.

...nte en el Grabado

El Coloso San Gotardo



Ur alto en el camino a 1.000 m de altura, naturaleza cambiante, un salto de la primavera, a las cumbres nevadas.

"TRONO de las dos estaciones, su frente tiene la nieve blanca del invierno, y sus pies son eterna primavera".

París... finalizaba el verano, y en los primeros días de un agosto cálido, atravesando avenidas de castaños en flor, llegamos a la llanura de Francia, donde cada Villa, al decir de Anatole France "tiene la huella de todas las generaciones en un cuadro joven y encantador, relicario de la patria"... llanura humosa, industrial, populosa, pero con algunas piedras felices que evocan aún los dominios rústicos y los bellos pastoreos de Luis - Felipe; en ninguna de ellas falta una vieja iglesia restaurada del siglo XVI, o castillos que dominan el llano.

Olor de menta, país de miel, rocas decorativas donde comienza· al norte de Melun, la más hermosa y grande selva, Fontainebleau, rodeada de románticos brezos, a la vez que salvaje por su arena marina y guijarros lustrosos, donde parece aún galopar un cazador furtivo, Mazarin, que mató a un jabalí, claro donde el silencio se hace más profundo· como si quisiera prepararnos para admirar el histórico Castillo de Fontainebleau, de cuyo estanque, según se cuenta, fueron sacadas las más viejas carpas con migas de pan, por la nodriza de Felipe - el - Bello, y donde algunos han visto pasear por sus riberas a Pío VII...

Orleans, donde el Loire se vuelve el río de los reyes, de los castillos y de los jardines· agua mansa y dulce que baña los bordes de la Sologne formando un espejo para el cielo, orgulloso de sus nubes coposas; país de rosedales, colorido de una puesta de sol en pleno día. Villas Orleanesas que han visto pasar a una pequeña niña, la Gran Juana de Arco en su pesada coraza y sobre un elegante caballo, nada han cambiado desde entonces y conservan un aire de bondad, de paisana con algún trazo de confort burgués... las heridas de la guerra no han dejado en ellas huellas de amargura ni de melancolía· y he aquí Beaugency, tradición de lo sólido, confianza en la vida, donde las horas son dulces para los que no le pedimos ni mucho, ni muy poco.

Auxerre, en el corazón de la Bourgogne, melodía de canciones, fragmentos de Departamentos de l'Yonne, de la Costa de Oro· la Saône y la Loire, de la Champagne, de la Lorena; en 1789 no restaba nada del Gran Ducado de Occidente que se ostentó desde Zuiderzée a la Picardía, de la Loire al Jura suizo. El estilo romano prevalece por todos lados, he aquí la Madeleine de Vézelay, donde la escultura cuenta una curiosa tradición provinciana y mismo griega, porque ella figuraba ya en Homero: "Un marino caminaba lentamente hacia el interior de las tierras, su remo sobre el hombro. El se casaría con la primera mujer que le confundiera con una pala de panadero". He aquí San Filiberto de Rijon, San Filiberto de Tournus· Notre - Dame de Paray - le - Monial... no se puede enumerar los nombres que los guías marcan con tres estrellas; se pueden bien contar cien o doscientas iglesias de esta época! "Parece que el mundo hubi sacudido el polvo de su viejo traje para revestir, a y allá, el traje blanco de sus jóvenes iglesias".



El estilo Gótico está también representado: S Germán de Auxerre, Notre - Dame, Santa Benigna, Abadía de Pontigny... El renacimiento y el perío clásico no han dejado recuerdos tan numerosos, u o dos pequeñas iglesias de cada época· si bien Bourgogne es el país de los Monasterios, monjes las Cruzadas que plantaron las viñas...

Besançon, vieja villa española, no es más q un condado por azar, los versos de Víctor Hugo nos dejan olvidar que en ella nació. Se espera siemp poder encontrar alguien que hable como en los libr uno de estos señores de Besançon, de Montbéliard, Luxeuil· de Pontarlier, o de Vesoul, redactores d "Anuario de la Asociación de los Godos". Tierna, Francia - Condado es como un cruce de camino don se funden todas las bellezas físicas de los vecinos q la aprisionan: la Champagne, la Bourgogne, la Alsac la Lorena, los Vosgos y Suiza, naturaleza interpreta maravillosamente por el pincel de Gustavo Courbe colinas, torrentes serpenteando entre frescos abetos· paisaje y la vida sobrepasaron las batallas, y los car pos, los árboles, las selvas reverdecen y cantan. Lons - le - Saulnier, cuna de Rouget - de - Lisle, él com puso en el país vecino de Estrasburgo "El canto de Armada del Rhin", llamada más tarde "La Marsellesa

El patriotismo de la región ha dictado estas línea "Tierra trastornada· tierra de resistencia y de des lación, labrada por las guerras, martirizada por l invasiones, no deja de florecer en cada primaver Cada año, de la llanura a las cumbres ella viste s pendientes con un traje tornasolado, donde los cu tivos, las viñas y las selvas, ponen manchas de c lores variados. Magnífico tesoro terrestre armonios sobre las alturas. Tres saltos· tres climas, tres almas Y al partir hacia Ginebra, todos nos desearán: "bue viaje, buena suerte, y muy pronto regreso".

La piedra ocre parece haber absorbido todo e sol del valle, es Ginebra, rosas y callecitas limpia confluentes del espíritu, inmensidad de colorido· dond el azul, el rojo, el verde, el amarillo, se fijan en noso tros. Todo es paz y silencio, la hoja del árbol tem caer, aire tibio que flota. La fuente cantarina lanz el agua a 25 m de altura· en esa bella plaza descans el reloj fabricado con flores. Hemos bordeado la claras aguas del lago Léman, surcado de pequeños ve leros adornados con vistosas banderas. Se hace noch es el encantamiento de Lausanne, todo el lago rodead de luces de colores, de jardines y escalinatas; llegamo a un albergue, al pie de las montañas; me recordó a que había visto en el film "Por quién doblan las cam panas": grandes ventanales abiertos, a través de lo cuales la luna iluminaba y uno al lado de otro, sobr el piso de madera lustrosa, estaban los colchones, co sus sábanas blancas, y nuestras perchas eran andamio de madera. La montaña recortaba sus picos sobre e cielo, y los abetos elevaban sus ramas hacia él; forma intactas de la naturaleza en una noche inolvidable.

Amanece, bicicletas por todos los caminos en un algarabía de ruedas y manubrios que giran, trabaj que comienza. Seguimos hacia Berna, embrujo de mu ñecos en medio de las calles, fuentes frescas ador nadas de plantas, el viejo reloj con sus claras cam panas, jardines que han sembrado un velero recortad en el césped. Suiza parece ser donde el cisne ha na cido, tantos se ven en ella, al borde de los lagos serenos, majestuosos, se acercan a nosotros y en e atardecer nadie turba su sueño.

Descenso hacia Interlaken, asombro de verdor y de agua azul, se nos presenta como un refugio par poder vivir en esa claridad de agua y de cielo, per la ruta sigue, nos invita, atravesando llanuras descu biertas, y de pronto· a lo lejos, se perfila algo blanco es un pico escarpado entre nubes que flotan. Per sigue la eterna primavera en flores de colores, es e espacio, la luz, el aire puro, el silencio, todas esa riquezas de las cuales nos privan las ciudades.

Coloso San Gotardo, ascenso del verano hacia la primavera, para llegar a las cumbres nevadas del in vierno. La nieve nos atrae, y en un alto, encontramo viajeros del camino en sus motos, subiendo lenta mente, necesitan ayuda, y termina en un pic-nic, e ese lenguaje universal que se encuentra en cada carre tera, que se llama: amistad. La flora cambia según las etapas de nuestro ascenso· y las cumbres se han rodeado de nubes que se elevan, en perezosos arabes cos; luego, otra vez el descenso, entre gigantescos ma torrales, a los que tal vez cantó Leopardi en una de sus poesías, hemos enmudecido, y los picos blancos de la altura se pierden, dejando como un metal oscuro sobre el azul del cielo.

San Gotardo· monte que no tiene secretos, se deja penetrar profundamente, en su llanura tibia y salvaje, en sus cimas que, como una quimera, se asomaron en una invitación, en un canto a la altura y a la nieve..

Nivia PINTOS

(Especial para EL DIA)

(Fotos de la autora)

...IA ha celebrado recientemente el tricentenario ...na institución científica de vocación mundial: ...vatorio de París, creado en 1667 por Luis XIV, ...va de Colbert. Además de una gloriosa y secu... ...ibución al progreso de la Astronomía, el Ob... ...o representa actualmente, con sus observato... ...ceses asociados, uno de los más activos grupos ...tigación referente a la Astrofísica y la Radio... ...mía.

...de 1917, al Observatorio se le ha confiado ...una misión de interés mundial: la elaboración ...ra exacta mediante la Oficina Internacional de ..., cuyo domicilio y los instrumentos centraliza... ...tán ahora allí.

... estilo Luis XIV

...talle curioso: el Observatorio, dedicado a la ...ción puramente cultural de las llanuras estrella... ...ginariamente se creó por la razón práctica de ... punto rigurosamente las cartas de geografía. ...ñor, —escribió a Luis XIV el matemático-astró... ...uzou—, es una desgracia que no haya un Ob... ...rio en París, y ésta es quizá la causa de que ... un reino en Europa donde los mapas geográ... ...an tan defectuosos y donde la situación de los ... sea tan incierta".

...lbert, siempre abierto a las nuevas ideas, no ...inguna dificultad en hacer admitir a su joven ... a la utilidad del nuevo Observatorio, tanto para ...tos del reino como para el servicio de la cien... ... año siguiente se fundó la Academia de Cien... ...ue fue alojada en los mismos edificios.

...s planos, confiados a Perrault, hermano del ...ta, fueron grandiosos. El Observatorio, construí... ... la meseta de Montparnasse, con el Hotel de ...válidos y diferentes monumentos de Vauban, es ... los bellos ejemplos de la arquitectura del gran ...francés, testigo de un estilo de vida.

...a primera piedra fue colocada el 21 de junio ...67, en el solsticio de verano; se grabó la línea ...del meridiano de París. Las obras estaban prác... ...nte acabadas en 1671, y el gran Cassini pudo ...rse en sus apartamentos de director del nuevo ...vatorio.

...des descubrimientos teóricos y prácticos

...ste nombre de Cassini va unido al primer pe... ... del Observatorio. Durante más de un siglo, cua... ...ssini — además de Jean-Dominique — presidie... ... tomaron parte en los destinos de la nueva insti... ... científica.

...Desde el principio se desarrollaron nuevos méto... ...or Cassini y Römer, para precisar los movimien... ...e la Luna, de los planetas y de sus satélites. ... que tener en cuenta el estado rudimentario de ...strumentos de aquella época; indudablemente, el ...opio de Galileo (ocular cóncavo) y el telescopio ...nómico (que da las imágenes al revés) se cono... ...casi desde el comienzo del siglo, pero los relojes ...extremadamente imperfectos. Es sabido la revo... ... que supuso en este campo el escape de Huy... ...

El rey y Colbert fueron menos afortunados en lo que se refiere a la mayoría de los sabios extranjeros: Newton, Hévélius, Leibnitz se negaron a residir en París. Hubo que contentarse con considerarles como titulares... y darles una pensión.

Una observación ya antigua, la de la "Precesión de los equinoccios" por Hiparco, esperaba su explicación desde la antigüedad. Se trata de una "rotación cónica", que se efectúa en 26.000 ns; la Tierra tiene así, apesar de las apariencias de estabilidad, un movimiento de "peonza expirante". Richer descubrió — también en el Observatorio de París— que esta perturbación es debida a la atracción de la Luna sobre el superespesor del globo terrestre, que nosotros llamamos "rodete ecuatorial".

La velocidad de la luz

En 1676, el danés Römer, auxiliar del Observatorio, dio cuenta de un descubrimiento capital, que ha tenido sus repercusiones hasta en las teorías de Einstein. Cronometrando los momentos precisos de las ocultaciones de los satélites de Júpiter detrás del planeta, advirtió que estos eclipses reales no coincidían con los momentos previstos, y que la anomalía se explicaba completamente si se admitía que la transmisión de la luz (por tanto el espectáculo de la ocultación) a través del Espacio no es instantánea. Fue la primera explicación de este factor capital de la Física: la velocidad, muy elevada y constante, de la luz.

Fueron numerosas las expediciones organizadas, durante el curso del tiempo, por el Observatorio, para la determinación exacta de la longitud y la latitud de diferentes lugares, la medición del arco de meridiano París-Barcelona, etc. Se llegó así a tener una idea de la forma verdadera del "esferoide" terrestre, al mismo tiempo que se realizaba el deseo inicial de los fundadores del Observatorio: mejorar las cartas geográficas.

Conviene también citar los nombres ilustres de Maupertuis, Caille, Delambre, Lalande, y sobre todo del gran Laplace, autor de la primera teoría del Sistema solar, cuyo pensamiento matemático no ha cesado de gobernar la inteligencia hasta la aparición de la Atomística y la Relatividad.

Neptuno, el planeta-milagro

En el curso del siglo XIX se sitúa uno de los éxitos más espectaculares de la astronomía francesa: el descubrimiento en el "tablero negro" del planeta Neptuno por Le Verrier. Este sabio se había basado, para sus cálculos, en las perturbaciones, hasta entonces inexplicables, del planeta Urano. Logró determinar la posición de "su planeta", con tal precisión que los astrónomos sólo tuvieron que dirigir sus telescopios para encontrarlo en la dirección indicada.

También se debe a Le Verrier la fundación de un servicio de Previsión del Tiempo, que ha hecho nacer a nuestra actual Meteorología Nacional.

Los vastos progresos de la astronomía francesa, en el Observatorio de París, fueron la consecuencia del progreso técnico y particularmente de los telescopios. En su origen, al comienzo del siglo XIX, figuran los trabajos de un joven físico, que falleció prematuramente: Agustín Fresnel, padre de la teoría ondulatoria de la luz, y después los grandes nombres de Arago y Biot. Foucault midió experimentalmente la velocidad de la luz; los hermanos Henry descubrieron la fotografía astronómica, que permite, exponiendo las placas durante largas horas, grabar estrellas extraordinariamente pequeñas.

A fines de siglo hubo un descubrimiento más revolucionario todavía. El filósofo positivista Auguste Comte, al querer dar un ejemplo de las realidades que el hombre no podría nunca conocer, había citado la composición química de los astros. Sin embargo, algunos años más tarde, los astrofísicos pusieron a punto el análisis ponderal de las estrellas mediante el análisis espectrográfico de su luz.

Así el *helio* se conoció en el Sol, antes de ser aislado en Tierra; de esto se deriva su nombre, *helio*, sol. Moraleja: no es necesario fijar límites arbitrarios al progreso de la Ciencia.

Danjon y la Radioastronomía

Desde 1885, bajo la dirección del almirante Mouchez, el Observatorio se ha dedicado al establecimiento, mediante la fotografía, de un *mapa* correcto del cielo. Gran obra de interés mundial, en la que colaboran actualmente todas las naciones. La comparación de clisés tomados con un intervalo de 50 años, por ejemplo, permite mostrar los movimientos de estos astros, que nuestros padres llamaban "estrellas fijas".

Más tarde, en 1917, fue necesario definir un *tiempo internacional mundial*. Así nació la "Oficina Internacional de la Hora", que ha permanecido confiada al Observatorio de París, en enlace por radio automática con los "observatorios asociados" de las otras naciones. La precisión lograda es tal, que se descubren sin dificultades las irregularidades de la rotación de la Tierra.

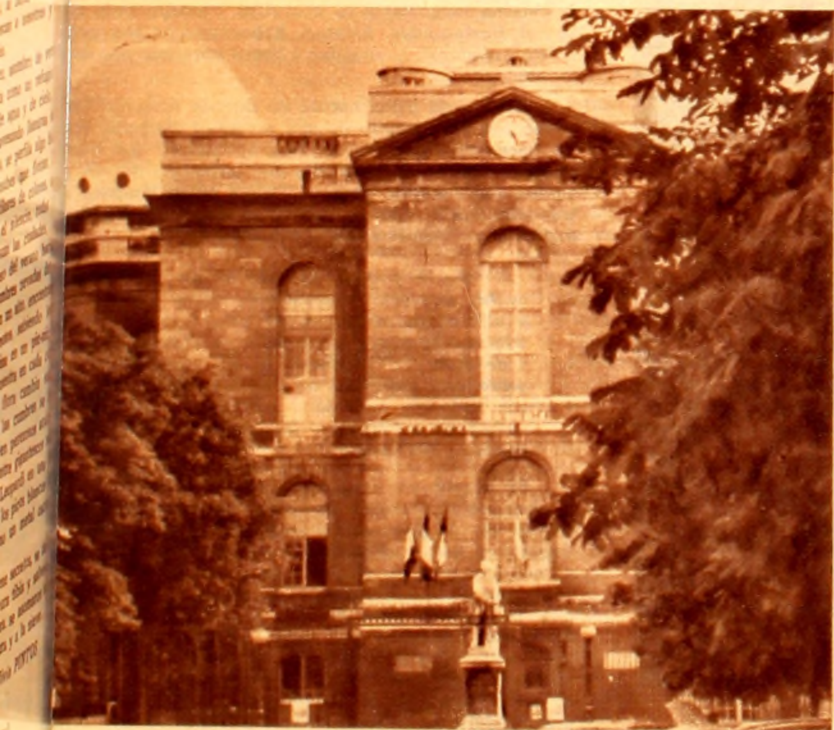
El desarrollo actual del Observatorio de París es debido en una gran parte al difunto Danjon, experimentador de valor — se le debe el famoso "astrolabio impersonal", que elimina los errores individuales de observación — y administrador competente, que supo reunir bajo la égida del Observatorio propiamente parisiense, a centros de investigaciones como el Observatorio de Astrofísica de Meudon, donde se destacaron Jannssen, Deslandres y Liot, y después los Laboratorios de la Escuela Normal, que se convirtieron en el núcleo del Instituto de Astrofísica, y el Grupo de Radioastronomía que creó la célebre estación de Nançay, en Sologne.

De esta manera, en unos quince años, Danjon logró constituir uno de los mejores equipos de Astrofísica del mundo. Lejos de constituir un universo cerrado, el Observatorio de París sigue estando muy abierto a todo lo que se refiera a la industria y la investigación general. Es un hecho de importancia el que la mitad de su presupuesto procede de contratos establecidos con el exterior, principalmente con el CNES, o sea con el Centro Nacional de Estudios Espaciales.

El papel "práctico" del Observatorio, deseado por Auzou y Colbert, querido por Luis XIV, se mantiene así y se amplía, según las épocas, desde el establecimiento de los mapas geográficos hasta la navegación interastros.

Simón D'ARTHENAY

(Exclusivo para EL DIA)



Tricentenario del Observatorio de París

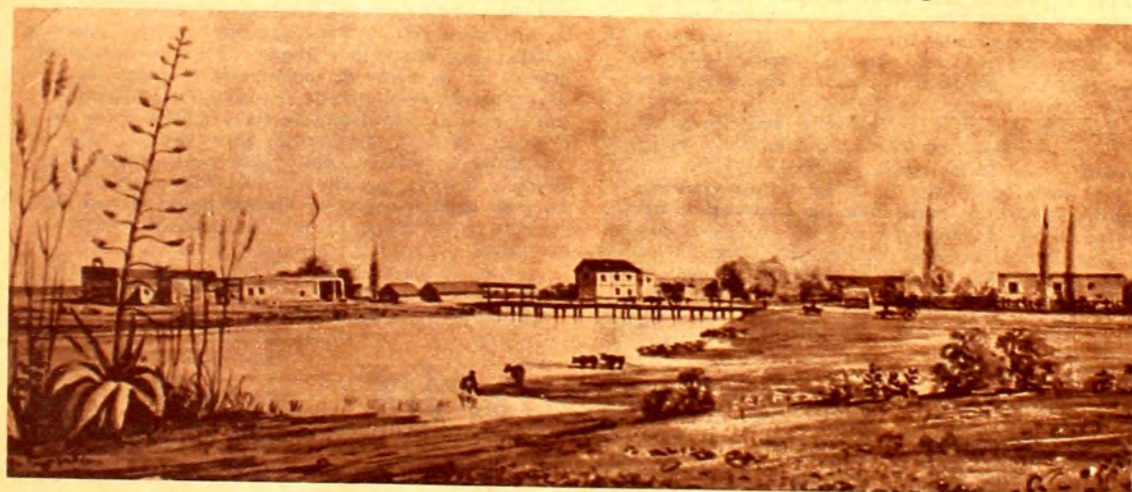


París. El Observatorio. A la derecha: Observatorio de Mendon

Realismo de un Romántico



El saladero. Acuarela de Carlos E. Pellegrini.



El puente de Barraças. Acuarela de Carlos E. Pellegrini.



Matadero. Litografía de Carlos E. Pellegrini (1841).

"El Mat

EN la obra literaria del melancólico poeta argentin que prendió fuego al polvorín del Romanticism en nuestra América, disuena extrañamente, en cuerd que parece ajena a su creación, una curiosa pieza d rotundo realismo que capta con vívido colorido el am biente de los suburbios bonaerenses donde imperab la chusma sanguinaria de matarifes y achuradores adic tos al Restaurador. Esteban Echeverría es ese poeta y "*El matadero*", la singular y breve obra que nos llam la atención.

Echeverría había nacido en Buenos Aires en 1805 y después del tumulto de una juventud disipada, cuan do hace el balance de su vida al cumplir los treint años, reconoce que en medio del torbellino de sus pa siones, fue siempre, empero, "triste como lámpara en tre sepulcros": todo el romántico cabe en esa frase explícita y magnífica. Dice entonces:

> *"Noche y dolor es todo lo que veo, dolor y noche, despierto o durmiendo; noche y dolor aqu y allí, en todas partes. El universo, y yo, y las criaturas son para mi espíritu un abismo de noche y de dolor..."* y añade: *"quiero desde hoy poner sobre este papel mi corazón a pedazos. Mi corazón dolorido, ulcerado, gangrenado; mi corazón volcánico; mi corazón misterioso, mi corazón soberbio e indomable..."*

El acento es desgarrado, confidente, torrencial, y vibra con el diapasón que exigía un vendaval íntimo acorde con el gran viento inspirador del siglo XIX. Romántico fue, y el perpetuo caos en que se debatió su pensamiento, sus dudas y congojas, en el atormentado corazón dieron paso al poeta y al reformador que inauguraría para nuestro continente una nueva modalidad literaria y una nueva actitud política. Viaja con veinte años a Europa, y en camino descubre su vocación y su destino. Al regreso, ¿qué podía ofrecer la patria sumida en las sombras de la tiranía, al joven desarraigado, sino decepciones, frustración, pesimismo?



"Matadero" de Echeverría

Halló refugio lógico en el verso. Y nacieron así *"Elvira o la Novia del Plata"*, *"Los consuelos"*, las *"Rimas"*, entre las cuales el poema fundamental es *"La cautiva"*, para no citar sino los títulos principales.

Hombre de fervores avasallantes y encrespadas vehemencias, intenso y emotivo, la dualidad de la existencia de Echeverría se manifestó, por un lado, en sus poemas de cuño romántico, y por otro en una actividad política decidida, a cuyo servicio puso una prosa recia, orentadora y constructiva, que iba a culminar en el *Dogma Socialista de Mayo*, en el cual se inspiraría Juan Bautista Alberdi para las *Bases* de la futura Constitución argentina. En Echeverría, el romanticismo fue un estilo vital, sin faltarle siquiera el último capítulo condigno de su profecía: que no quedaría de él sobre la tierra, ni una lápida con su nombre. Y así se cumplió, pues no quedaron rastros de su sepulcro, en nuestro Cementerio Central, donde fue enterrado el año 1851. "El general Mitre, discípulo del poeta en su primera juventud, ha expresado que junto a los ataúdes estaba instalada una batería. Todo el cementerio de la ciudad sitiada era un campamento; los nichos vacíos servían de dormitorio a los más audaces. A veces se desocupaban algunos para que sirvieran de abrigo, mientras se depositaban los ataúdes en otros sitios desaprensivamente. Tan familiarizados estaban con la muerte los defensores heroicos. No quedaban ni lápidas ni epitafios. Se había cumplido el anhelo del poeta", escribe Alfredo L. Palacios, en su estupendo *"Estevan Echeverría - Albacea del pensamiento de Mayo"*. Otra versión explicaría la ausencia de los restos, por la explosión de una bomba que abatió una pared del Cementerio donde habría estado el nicho que albergaba los vencidos despojos de Echeverría.

Todo este romanticismo de la emoción, del verso y de la conducta, de la vida y de la muerte, nos hace más sorpresivo el tono inusual de *"El matadero"*. El mismo Palacios dice al respecto: *"El Matadero"*, primer cuento argentino, es un cuadro de crudo realismo, con escenas de violencia brutal, en un ambiente donde se reclutaban los elementos de la mazorca. Los mejores representantes de la escuela naturalista no hubieran desdeñado firmar esas páginas del "poeta romántico".

Esta obra —cuento, relato costumbrista, crónica— apareció en el tomo I de la *Revista del Río de la Plata*, en 1871, o sea, veinte años después de la muerte de su autor. Eran sus directores los argentinos Juan María Gutiérrez y Vicente Fidel López, y el uruguayo Andrés Lamas. *"El matadero"* fue hallado por Gutiérrez entre los papeles póstumos de Echeverría, cuyas *Obras Completas* ordenó y publicó aquél.

La curiosa pieza literaria —curiosa en el acervo del primer romántico americano— es un verdadero documento, no ya de las costumbres y caracteres de los habitantes del suburbio de la capital argentina en las primeras décadas del siglo pasado, sino de las profundas condiciones de observador, de la perspicacia y agudo don de captación de la realidad de que estaba dotado el poeta sentimental y nostálgico. Porque ese mismo poeta fue también, no lo olvidemos, un militante de la libertad, y por encima de todo, el redactor del *Dogma*, lo que bastaría por sí solo para ubicarle entre los constructores de una república.

De todos modos, en *"El matadero"* se revela un escritor de prosa directa, que maneja como un pintor de pinceladas enérgicas y rápidas, sin descuidar los matices: la ironía, el acento festivo, la crítica implícita a la política rosista en el tono zumbón e intencionado, hasta desembocar en los aspectos desagradables, repugnantes del sacrificio de los animales, entre gritos soeces y expresiones obscenas de la chusma que pulula por el Matadero de la Convalescencia, por donde cruza un jinete que es detenido por los salvajes matarifes al advertir en él todos los indicios de un unitario. No puede ser más sencillo el argumento, pero sobre este telón proyecta Echeverría su profundo desdén por la tiranía y por los secuaces de Rosas, cuyos mazorqueros solían reclutarse entre los carniceros de esos lugares. La acción se ubica en la Cuaresma de 1839, con un fondo de lluvia e inundaciones que ha impedido faenar reses durante quince días. Rezan novenarios las devotas, da puñetazos el cura en el púlpito, sigue lloviendo, y sonríe el autor. "Las gallinas se pusieron a seis pesos y los huevos a cuatro reales, y el pescado carísimo". (Sonreímos nosotros...). Pero el Restaurador impone por decreto que se lleven novillos al matadero aunque sea a nado. La escena de la matanza es indescriptible y bárbara. Corre a chorros la sangre y se coagula entre el lodo, curiosos y perros se reparten con igual violencia las achuras, el espectáculo de la carnicería está narrado con un crudo realismo, que desconcertó no sólo a Juan María Gutiérrez y a los lectores contemporáneos, sino a cualquiera que hasta hoy aborde al poeta. El rojo violento de la sangre, los animales tendidos mostrando las entrañas, entre el regocijo populachero que viva a la Federación —"la Federación estaba en todas partes, hasta entre las inmundicias", dice intencionadamente Echeverría—, forman el dantesco escenario donde aparece el joven unitario que es detenido por los carniceros, embriagados por igual de vino y sangre, y que ensayan con él un juego bárbaro que culmina con la imprevista muerte del unitario. Así; con sangre y muerte humanas, se cierra el festín de sangre y muerte animales magistralmente retratado por Esteban Echeverría en esta narración que inauguró una manera distinta, descriptiva y naturalista, echando los cimientos de un costumbrismo literario basado en la realidad nacional.

Esta doble revolución complementa la atractiva personalidad de Echeverría, a la vez el primer romántico y el primer realista de la literatura americana.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)

(Las magníficas acuarelas han sido tomadas de **"El matadero"**, edición Emecé, Bs. As., 1967).



◆ **JOSE DE DIEGO EN MI MEMORIA. Por Concha Meléndez. Ed. Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan de Puerto Rico, 1966. 195 páginas.**

De Diego fue una de las personalidades más relevantes de Puerto Rico, en la literatura y en la política. Nació en Aguadilla —donde "hasta las piedras cantan"— hace un siglo exacto; hizo el Bachillerato en Logroño; volvió a Puerto Rico; regresó a Barcelona para hacer sus cursos de Derecho, doctorándose en La Habana en 1892. Su carrera pública fue brillante y encumbrada llegando a presidir la Cámara de Delegados de su país. Un decidido fervor nacionalista se completaba en sus fervores de hispanoamericano. En lo intelectual, poeta de alto vuelo, orador, periodista, creador de la Academia Antillana de la Lengua, tuvo también excelencias notorias. Su muerte en 1918 puso fin a una noble vida, pero echó a andar con proyecciones casi legendarias su memoria. A esta singular figura dedica Concha Meléndez, verdadera autoridad crítica de la literatura hispanoamericana, el núcleo de ensayos que se vertebran en torno de la vida y la obra del patriota puertorriqueño. Una devoción de discípula, con raíces en la adolescencia madurada a través de los años, y que da sus frutos en los ensayos que ahora nos entrega, señalan el itinerario de crecimiento de una compenetración con el quehacer poético de De Diego que ha acompañado a Concha Meléndez a lo largo de toda su vida. Se comprende así la seguridad con que transita por la obra del gran aguadillano, su identificación con el alcance del mensaje lírico de De Diego, tan interesante y convincente como hombre público y poeta, puesto que en él se daban juntos el don creador y la d i g n i d a d de una ética armoniosa y alta. Pero no sólo la silueta cabal de José de Diego se incorpora de estos excelentes ensayos; digamos también que sin proponérselo, se perfila la propia Concha Meléndez. Un estilo que ha conquistado la serenidad de la experiencia, del dominio sobre sí misma, el señorío de un lenguaje purísimo, que irradia luminosa paz sobre el lector conquista de inmediato, ilumina y seduce como los azules de su Isla. Es indudable que la memoria de José de Diego ha hallado en la jerarquía de su exégeta, el mejor monumento de su posteridad.

◆ **INGLATERRA ME HIZO ASI. — Por Graham Greene Ed Emecé, Bs. As. 1958. 225 páginas. Distribuye "Indiana Libros", Soriano Nº 1140.**

Una joven inglesa, y su hermano, ubicados en Suecia, protagonizan esta novela de Greene, y perfilan dos personajes de muy diferente valor moral. Ella, práctica, ambiciosa, se ha dejado seducir por un magnate para quien los negocios son el centro fundamental de sus ocupaciones, aunque es innegable que la ama. El hermano de la protagonista ha acudido a su lado en busca de solución para una vida de fracasado, imbuido de prejuicios e incapacitado para una convivencia normal con personas que no respondieran a su peculiar y compleja concepción de la existencia. Krogh, el millonario sueco, está retratado con singular destreza, y resulta una personalidad más atrayente, quizás, de lo que el autor se propuso.

◆ **LA TAZA DE TILO. Por Wimpi. Ed. Freeland. Buenos Aires. 1967. 156 páginas.**



Nadie puede olvidar, entre nosotros, las festivas crónicas de Wimpi, como aquellas de Alfredo Mario Ferreiro o las de "Peloduro". Humoristas genuinos, diferentes y personales, supieron extraer de la experiencia cotidiana, la almendra escondida y agridulce que amenizaba el tedio de cada día. Mucho publicó Wimpi en diarios y revistas de hace dos décadas, recogiendo parte de esos materiales sólo en dos títulos, "El Gusano Loco" y "Los cuentos del Viejo Varela". Pero mucho más quedó inédito, a su temprana muerte en 1956. Ahora comienzan a salir en busca de nuevos lectores, que podrán gustar del ingenio chispeante y ágil de aquel hombre culto y observador, que difícilmente puede leerse sin que asome una sonrisa, como en estas páginas que encierra "La Taza de Tilo" recopilación de notas periodísticas cuyos temas son los de todos los días, el episodio callejero, el acontecimiento mundial o local, que Wimpi enfoca con ánimo travieso, y un humor sano y jovial que rezuma simpatía. Y sin pretensiones de trascendencia, sus ocurrencias hacen el efecto sedante de una taza de tilo, precisamente.

EL MUNDO EN EL LIBRO

por WRIOTHESLEY

◆ **MUSICA Y CANCIONES PARA LOS MAS PEQUEÑOS. Por Kurt Pahlen y Juan B. Grosso. Ed. Kapelusz, Bs. Aires, 1967. 50 págs. Distribuye: Kapelusz S. A. Uruguay 1331.**

La vasta experiencia del maestro Kurt Pahlen cuyos resultados son de notorio orden público, a través de la magnífica actuación de sus coros, respalda este pequeño y delicioso volumen de músicas destinadas a los más pequeños, con letras de Juan B. Grosso. Los autores ponen a disposición de aquellos que tienen a su cargo la educación de niños de corta edad, un precioso material para iniciarles desde temprano en la afición por la música y el canto. Las canciones que aquí entregan, abarcan el limitado mundo infantil a esos años: la casita, los juguetes, animalitos amigos ocupaciones de todos los días, que pueden llegar en forma directa al corazón de los niños.





◆ **APROXIMACION A LA POESIA DE HERRERA. Por Raúl Blengio Brito. Ed. La Casa del Estudiante, Montevideo, 1967, 81 páginas.**

He aquí un estudio serio y meditado en torno de la poética de Julio Herrera y Reissig. Un estudio que va a lo hondo del análisis, que deja de lado lo anecdótico, para calar en las esencias de una creación irregular y compleja, una de las más excepcionales de la poesía uruguaya de todos los tiempos. Oficio de profesor y sensibilidad de poeta permiten a Raúl Blengio adentrarse en los oscuros resortes de la obra lírica de Herrera, de quien, sostiene, se salvarán, en un balance definitivo los poemas pastoriles y los que él califica de línea hermética. Estudia en forma exhaustiva los poemas de ambas modalidades, con un detenimiento y morosidad de hondo conocedor, que a la vez que gusta la materia que trata, la investiga con objetividad y respeto, sin dejarse llevar por sus predilecciones. Ese es el equilibrio que debe pedírsele al estudioso para llegar al fondo de la crítica. En este caso, el resultado es algo más que una "aproximación" a la poesía de Herrera: es penetrarla en sus más íntimas motivaciones, con lucidez y sin ahogar la emoción.

• ***VIRGILIO Y HORACIO. OBRAS COMPLETAS.** Colec. Joya. Ed. Aguilar, 1967. 5ª edición. 1.089 páginas. Distribuye: Aguilar Uruguaya S. A., Andes Nº 1406. Prólogo y notas de Lorenzo Riber.*



Los dos grandes clásicos latinos, reunidos en esta también ya clásica edición, anotada por Lorenzo Riber con apreciable enfoque crítico, permiten a los lectores de nuestra lengua, el acceso a la obra literaria de los dos autores quizás más influyentes en los poetas de todos los tiempos, reverenciados en todas las latitudes y traducidos a todos los idiomas. Esta en castellano es posiblemente, la mejor, y la necesidad de una nueva edición pone de manifiesto la acogida brindada al volumen, sin duda el más grato, manuable y serio que puede ofrecerse en español.


Tarzan
Por Edgar Rice Burroughs
VAYA UNA MANERA DE HACER DE NIÑERA... EMPUÑANDO UN CUCHILLO.


MUSITABA, UN LEÓN HAMBRIENTO SE ACERCABA A LA ALDEA...


¡UF! NUMA ESTÁ EN LA ZONA... EMPIEZO A OLERLO AUNQUE NO LO VEA.


EL ASTUTO LEÓN FUÉ DE CHOZA EN CHOZA, EN BUSCA DE UN NIÑO...


Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved
©1966 by United Feature Syndicate, Inc.
NUNCA ANTES HABÍA SIDO TAN DIFÍCIL HALLAR SUS BOCADOS.


¡UNA TRAMPA! ERA POR SU CAUTELA QUE HABÍA VIVIDO MUCHOS AÑOS.
JOHN CELARDO
10-30-1860

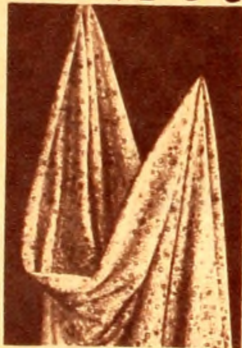

ES MEJOR DORMIR ESTA NOCHE CON UN ESTÓMAGO VACÍO, QUE NO VOLVER A COMER.

REGALOS!

Papá Soler tiene!

Papá Soler conviene!

TEJIDOS



SEDA estampada en dibujos y diseños de actualidad. . Ancho 0.90 . . . $ **155**



HILO rústico estampado gustos exclusiv. Ancho 1.30 . $ **195**

ALGODON estampado diversidad de gustos y colores. — Ancho 0.90 . . . . $ **95**

HILO Rústico liso colores firmes, última moda. — Ancho 0.90 . . . . $ **95**

ACROCEL Cuadrillé en tonalidades de gran moda. — Ancho 0.90 . . . . $ **135**

ACROCEL estampado en gustos y colores de actualidad. Ancho 0.90 . . . $ **195**

HOMBRES



PIJAMA "Cavanah's" en tricolina envivado. — Variedad de tonos . . . . $ **760**



CAMISACO "Cavanah's" exclusividad de nuestra línea sport . . . . . . $ **470**

PANTALON de baño strech modernos diseños, exclusividad. Al precio de . . . $ **450**

SHORT "Paterson's" variedad de diseños y tonos de moda. — Al precio de . . . $ **595**

CAMISA blanca manga larga en Polyester Terylene, línea "Cavanah's" . . . $ **695**

CAMPERAS en Acrocel de las afamadas marcas Coronet y Mac Gregor . . . . . $ **995**

BLANCO



JUEGO de mantel en granite 1.40 x 1.40, y 6 servilletas, al precio de . . . $ **550**



MANTA térmica Campomar medidas completas, al precio de . . . . . . $ **1.250**

ALFOMBRA de Polyfom para baño en delicados estampados . . . . $ **45**

REPASADOR exclusivo ribeteado en sesgo. — 3 hermosos colores . . . . $ **55**

ESTERAS de junco para playa 0.60 x 1.30 $ 110; 0.60 x 1.00 al precio de . . . $ **85**

TOALLAS afelpadas diseños exclusivos tam. baño $ 260, tam. mano . . . . $ **85**

FANTASIAS



GUANTES en gamucina tipo pecarí modelo clásico. — El par . . . . $ **300**



MONEDERO en gamuza, fino emboquillado, colores de moda . . . . $ **260**

MEDIAS de nylon caladas sin costura. — Colores muy modernos. — El par . . . . $ **69.50**

COLONIA "Carol II" para baño, frascos de ½ litro, exquisita fragancia . . . . . $ **85**

CHAL en fina lana con detalle de hilo metalizado. . $ **280**

PAÑUELOS para cuello en seda natural estampados modernos . . . . $ **595**

DAMAS



MALLA modelo clásico realizado en strech. — Escote redondo . . . . $ **850**



ENTERITO sin mangas colores lisos, cuello envivado y sisa realizado en jumell, al precio de . . . . . $ **450**

BABY DOLL de nylon sin manga canesú con puntilla sobrepuesta . . . . . $ **155**

CAMISON de nylon manga corta con detalle de puntilla en canesú . . . . . $ **265**

VESTIDO en hilo estampado sin mangas, variedad de colores . . . . $ **395**

PANTALON modelo clásico en piqué Helanca variedad de colores . . . . $ **650**

NIÑOS



MALLA de baño clásica strech lisa brillantes colores Ts.10 y 14 $ 550; 6 y 8 $ **450**



CAMISOLA de varón Poplinet fantasía diversos dibujos, talles 4 al 16 . . $ **355**

SHORT de varón sanforizado. — Talles 12 al 16 $ 170, y 4 al 10 . . . . . . $ **150**

REMERA para varón de hilo en variedad de colores talles 2 al 16 desde . . . . $ **185**

PANTALON Vaquero en Drill liso para niña o varón, cintura ancha. — Talles del 4 al 14 . . . . $ **195**

VESTIDO de niña en Rústico de hilo luminosos colores lisos, talles 4 al 14 $ **295**

AGUADA — CENTRO — CORDON — UNION — LAS PIEDRAS